

AULA ORIENTALIS

Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo

Volumen XX

nº 1-2/enero-julio

2002



COLORES Y PALABRAS

HOMENAJE A ALBERTO ESTRADA-VILARRASA
EDITOR DE AULA ORIENTALIS



Editorial AUSA

Apdo. 101 - 08280 Sabadell (Barcelona), SPAIN

AULA ORIENTALIS

Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo

Publicada por EDITORIAL AUSA (Sabadell, Barcelona) con el asesoramiento científico del Instituto Interuniversitario del Próximo Oriente Antiguo de la Universidad de Barcelona (I.P.O.A.).

Director: G. del Olmo Lete

Secretario: I. Márquez Rowe

Consejo de dirección: F. Villar Liébana, A. González Blanco, J. Padró Parcerisa, J. Sanmartín Ascaso, J. Cors Meya.

Cuerpo de redactores/evaluadores: J.I. Adiego Lajara, A. Alemany Vilamajor, J. Fortes Fortes, C. Gancho Hernández-Huertas, R. Lemosín Martal, M. Molina Martos, J. Montserrat Torrents, E. Pirart, A. Prevosti Monclús, A. Bernabé Pajares, M. Civil Desveus, F. Corriente Córdoba, J.L. Cunchillos Ylari, J. González Echegaray, J. López, E. Olívarri Goicoechea, J. Teixidor.

Dirección postal: para todo lo relacionado con el envío de originales y libros para recensión, dirigirse al Prof. G. del Olmo Lete, AULA ORIENTALIS. Apdo. 35.389, 08080 Barcelona (España), T. 93 403 5697.

Editorial Address: *Manuscripts and books for review are to be sent to Prof. G. del Olmo Lete, AULA ORIENTALIS. P.O.B. 35.389 08080 Barcelona (Spain), T. 34/93 403 5697.*

Dirección comercial: para todo lo relacionado con el trámite de suscripciones y pedidos, dirigirse a AULA ORIENTALIS, Editorial AUSA. Apdo. 101, 08280 Sabadell (Barcelona), (España), T. 93 725 0721.

Commercial Address: *for subscriptions and orders please write to AULA ORIENTALIS Editorial AUSA. P.O.B. 101, 08280 Sabadell (Barcelona) Spain, T. 34/93 725 0721.*

Subscription rates: 70 € + 9 € (surface mail) / 18 € (air mail); separate number: 39 €.

Recensiones

D.E. Armstrong, *Alcohol and Altered States in Ancestor Veneration Rituals ...* (G. Del Olmo Lete); J. Azevedo, *A Simplified Coptic Dictionary (Sahidic Dialect)* (J. Montserrat-Torrents); A. Bernabé, J.A. Pedrosa, *Historia y Leyes de los hititas. Textos del Imperio Antiguo. El Código* (J.M. González Salazar); R. Deutsch, A. Lemaire, *Biblical Period Personal Seals in the Shlomo Moussaieff Collection* (H. Heltzer); J. Elayi, A.G. Elayi, *Recherches sur les poids phéniciens* (G. del Olmo Lete); P. Frei, K. Koch, *Reichsidee und Reichsorganisation im Perserreich* (A. Cantera); C. Grottanelli, *Kings and Prophets. Inspired Leadership, and Sacred Text in Biblical Narrative* (J. Pòrtulas); M. Jursa, *Das Archiv des Bēl-rēmani* (J. MacGinnis); C. Kappler, éd., *Apocalypses et voyages dans l'au-delà* (G. del Olmo Lete); D. Pardee, *Les textes rituels* (W.G.E. Watson); G. Takács, *Etymological Dictionary of Egyptian. Volume One: A Phonological Introduction* (L. Kogan); J.-A. Zamora, *La vid y el vino en Ugarit* (W.G.E. Watson).

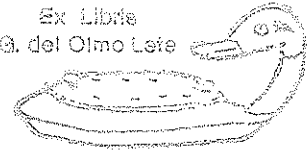
© EDITORIAL AUSA

Dep. Legal: B. 25.303-1983

ISSN:0212-5730

Impreso por

Ex Libris
G. del Olmo Lete



AULA ORIENTALIS
Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo

AULA ORIENTALIS

Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo



VOLUMEN XX

COLORES Y PALABRAS

HOMENAJE A ALBERTO ESTRADA-VILARRASA
EDITOR DE AULA ORIENTALIS



EDITORIAL AUSA
Apdo. 101 - 08280 SABADELL (BARCELONA), SPAIN



Alberto Estrada-Vilarrasa (Vic 28-I-1934)

ALBERTO ESTRADA-VILARRASA, artista y editor
Una vida ilusionada y generosa

Al completar el volumen XX de *Aula Orientalis*, se nos ofrece una buena ocasión para apreciar y valorar la apuesta magnánima y de amplias miras del hombre que hizo posible llevar a cabo la utopía que supuso la creación de nuestra revista. Si no hubiera sido por el acto de fe con que acogió la propuesta y el voto de confianza que nos otorgó como coejecutores de la misma, aquella ilusión no se habría materializado. Aún recuerdo con claridad el primer encuentro, en el invierno de 1983, de dos desconocidos a quienes había puesto en contacto la amable intervención del común amigo, el escritor Baltasar Porcel, que se citaron para discutir la posibilidad de editar una revista de Orientalismo, concebida como punto de referencia de algo escasamente cultivado entre nosotros y oficilmente ignorado en nuestro ámbito universitario. Se trataba de una apuesta arriesgada, objetivamente poco recomendable. El encuentro fue breve, como corresponde a gente de acción. A una breve exposición de motivos y posibilidades –quizá no duró más allá de cinco minutos– siguió un escueto: “me interesa, no se hable más”. El resto fue ya un hurgar entusiasmado en el futuro de la ilusión, faena de visionarios.

Al día siguiente, el diseño de la revista estaba acabado y comenzaba una operación que ya estaba prevista: cerrar el compromiso del cuerpo de redactores original que dio soporte al proyecto. Éste era en realidad el elemento que hacía viable el proyecto desde el punto de vista académico y en el que el editor creyó: la existencia de una veintena de profesores universitarios españoles que, por su cuenta y riesgo, cultivaban las diferentes disciplinas del Orientalismo. La creación de un órgano de encuentro y difusión de la propia labor, abierto a la participación de los colegas de otras latitudes, era algo obvio para todos ellos. A partir de ese primer compromiso no ha tenido que repetirse en lo sucesivo la tarea de búsqueda de originales. Al contrario, el cuerpo de redactores de la revista ha actuado repetidamente como filtro de calidad en la selección de materiales ofrecidos para su publicación.

La actuación de Alberto Estrada-Vilarrasa, fundador de AUSA, la recién creada editorial que trataba de definir sus ámbitos de especialización e interés, fue un increíble ejemplo de magnanimidad cultural y apuesta por la calidad, al asumir un proyecto que no representaría nunca, ni aun en el mejor de los casos, un producto de alta rentabilidad. De hecho, él mismo había encontrado el rechazo por parte de otras instancias financieras y supuestamente ‘culturales’, amén de chocar con el escepticismo y mal disimulado desprecio de algún erudito ‘a la violeta’ de nuestro más inmediato entorno. No fue, pues, el interés crematístico el que movió a nuestro Editor a asumir el arriesgado proyecto, sino una visión abierta de servicio cultural al país, que tendría su fruto a medio o largo plazo. Que una pequeña empresa editorial fuera capaz de asumir ese riesgo y que lo haya mantenido durante veinte años –incrementado con la

publicación de dos series de obras, de erudición y de investigación orientalista, respectivamente— es algo que tiene desconcertado a nuestro mundo editorial y que ha acuciado el magín de algunos ‘analistas’ de turno a la búsqueda de extraños trasfondos financieros.

La simple verdad es difícilmente asumible: el sentido de creatividad cultural, una serena y mesurada conciencia de los propios límites, la satisfacción de compensaciones no estrictamente crematísticas, el empeño desinteresado e ilusionado de un equipo de gestión y colaboración y el equilibrado contrapeso de otros empeños editoriales sobre todo la edición de arte son las bases sobre las que se apoya esta empresa familiar, dentro de la más recia tradición catalana de tales empeños. De hecho, yo siempre he creído que difícilmente hubiera encontrado eco tal proyecto en otros contextos hispanos menos avezados a la promoción cultural como tarea personal y familiar. Cataluña, quizá por sentirse libre de otros quehaceres públicos más ineludibles, ha sabido generar una ‘cultura’ de la promoción cultural que le ha permitido hacer apuestas de gran calidad y ha hecho de ella, de la cultura, su primer activo nacional.

Pero en última y definitiva instancia, la utopía pudo realizarse gracias a la acción decidida de un hombre cuya compleja y rica personalidad estaba dotada de la sensibilidad y el coraje precisos para afrontarla. Y esa personalidad es la que queremos esbozar en las siguientes líneas. Alberto Estrada-Vilarrasa nació en Vic, en el corazón de la Cataluña profunda, el 28 de enero de 1934; en 1969 se casó con Gemma Rius y el matrimonio tiene dos hijos, Alberto y Montserrat. A lo largo de los años ha desplegado una cuádruple actividad, de manera paralela e irrenunciable: las cuatro facetas se han superpuesto no substituido, cuando cada una de ellas hubiera sido suficiente para llenar un proyecto vital. Alberto Estrada-Vilarrasa ha sido y es un ‘empresario industrial’, un ‘artista-pintor-acuarelista’, un ‘editor atípico de libros extraños y exquisitos’ y un ‘diplomático de vocación’. Y de todo ello está en activo. Esta riqueza de empeños tomados a pecho y nunca abandonados por fracaso o dejadez insinúa, ya de entrada, una personalidad abierta e hiperactiva, que no se rinde ante la dificultad o la rareza de un proyecto.

Hasta bien entrados los setenta del pasado siglo, desarrolló una intensa actividad empresarial en los sectores de la construcción, la metalurgia y la cerámica. Pero un serio aviso de tipo cardiovascular le obligó a desvincularse de la misma, reservándose únicamente el sector de la explotación familiar agropecuaria, en el que siguió actuando hasta estos últimos años. Es de resaltar el hecho de que ninguna de las empresas clausuradas presentó expediente de suspensión de pagos o quiebra, sino que su cierre se llevó a cabo en todos los casos mediante trámite de un impecable y socialmente justo proceso de indemnización.

En paralelo con esa actividad, Alberto Estrada-Vilarrasa cultivó desde su juventud una vocacional dedicación a la pintura, arte en el que ha descollado como eminente acuarelista, con una técnica propia, a medio camino entre el óleo y la acuarela clásica, y con una factura estilística que se sitúa entre la figuración y el postimpresionismo. El éxito obtenido en esta faceta artística es bien conocido en el mundo del arte.

La significación de su actividad artística queda reflejada en el enorme cúmulo de exposiciones que ha llevado a cabo, tanto en España como en el extranjero, la última en Budapest del 27/0V al 9/VI de 2002:

a) *en España*

Almería	Girona	Palma de	Sitges
Barcelona	Gijón	Mallorca	Terrassa
Bilbao	León	Manresa	Toledo
Burgos	Lleida	Reus	Valencia
Calaf	Madrid	Sabadell	Vilafranca
Castellón	Oviedo	Santander	del Penedès
El Vendrell		Sevilla	Vic

b) fuera de
España

Andorra	Düsseldorf	Ljubljana	París
Angulema	Ginebra	Los Ángeles	Tel Aviv
Basilea	Guatemala	Luxemburgo	Varsovia
Budapest	Lausana	Nueva York	Viena

Como colofón de esta múltiple actividad expositiva, expresión de su creatividad e índice claro de su aceptación, el Banco BBV ofreció a finales de 1998 una exposición-homenaje con una antología de lo más representativo de su obra.

Por otro lado, Alberto-Estrada ha visto reconocida su labor artística por prestigiosas corporaciones profesionales que le han acogido entre sus miembros. Es así:

Académico correspondiente de la Real Academia Catalana de Bellas Artes de Sant Jordi (1983).

Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1987).

Presidente de la Academia de Bellas Artes de Sabadell (1990-1996).

Miembro del Consejo Académico y Social de la Universidad Internacional Catalunya (2002).

Al mismo tiempo otras corporaciones le han otorgado sus medallas y diplomas en señal de reconocimiento. Posee así las siguientes distinciones:

Medalla de Honor. Concurso Nacional de la Agrupación de Acuarelistas (1976).

Medalla del Centro Excursionista de Cataluña. Primer Centenario (1976).

Medalla Nacional XX LAT TPSP, Polonia (1981).

Medalla VI Semana Cultural Catalana (1982).

Medalla del Primer Centenario del Real Círculo Artístico de Barcelona (1983).

Medalla Master A.E.C.M. Ciudadano del Mundo (1984).

Medalla XXVIII Salón Náutico Internacional de Barcelona (1980).

Medalla de Oro "Abbé Henri Breuil", París (1983).

Medalla AGEM, 25 Aniversario Mercabarna, Barcelona (1996).

Diploma SOCAP, Centre International d'Art Contemporain CIAC, París (1997).

Diploma del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Madrid (1981).

Diploma de la Mutua Sabadellense (1972).

Diploma FOIM, Salón Náutico Internacional de Barcelona (1982).

Patrono Fundador de la Fundación VIVARIUM (1984)

Placa de Honor, Agrupación de Acuarelistas de Cataluña (1996).

Placa Homenaje "Caballero de Plata", Galería Braulio, Castellón (1997).

Homenaje "Pintor del año", Galería Anquin's, Reus (1996).

Miembro de honor de la 'Foundation Dr. Cvito Fiković

Personaje del año, Joven Cámara del Comercio de Sabadell (2000).

Premio Ciudadano Europeo, Foro Europa 2001 (2002)

Junto a ese reconocimiento social del mundo del arte, el hacer de Alberto Estrada-Vilarrasa ha quedado consignado en diferentes testimonios escritos, en obras dedicadas expresamente a él, en otras de presentación conjunta de pintores catalanes contemporáneos o en los grandes instrumentos canónicos que trazan el panorama de la cultura catalana:

Antología de la pintura catalana contemporánea, Barcelona 1976.
30 Pintores. Promociones de Arte, Santander 1979/1981.
Presència: Paisatge i figura, de Fr. Galí, Barcelona 1979.
Estrada-Vilarrasa. Un acuarelista en el mundo de los animales, de Julio Trenas, Barcelona 1979.
Panorama de las artes plásticas actuales, de Alfonso Muñoz Cantos, Barcelona 1979.
80 pintores y escultores de Cataluña y Baleares, Barcelona 1980.
Estrada-Vilarrasa (Col. Maestros Actuales de la Pintura, nº 70), de R. Santos Torroella, Barcelona 1981.
Els pintors de la Costa Brava, avui, de Xavier Amir, Palafrugell 1982.
Diccionario "Ràfols" de artistas de Cataluña, Baleares y Valencia, Barcelona 1985.
Gran Enciclopèdia Catalana, Tomo 16, Barcelona 1985.
Historia de Cataluña, de Antoni Rovira Virgili, Tomo 16, Barcelona 1985.
Enciclopèdia vivent de la pintura i escultura catalanes (Àmbit), Barcelona 1985.
Noticias de algunos amigos, de Camilo José Cela, Madrid 1991.
Més ceballuts, de Joan Cusco y Emilio Hierro, Barcelona 1992.
Girona Olímpica, de Juan Antonio Samaranch, Girona 1992.
Dibujantes y acuarelistas de los siglos XIX y XX (Skira), Barcelona 1995.
Mitos picassianos, de Manuel Alvar 1997.
30 años de pintura en Castellón, varios autores, Castellón 2003.

Por su parte, Alberto Estrada-Vilarrasa se ha preocupado no de escribir, sino de hacer libros que recogen su obra pictórica, cuya elaboración ha supuesto una auténtica recreación de la misma en un nuevo soporte, la reproducción gráfica, cuidada personalmente por él en todos sus detalles cromáticos. De esa manera, su obra se ponía al alcance del gran público de una manera fiel y global, permitiendo su admiración y un disfrute más extenso, intenso y manejable que el que supone la posesión de una pieza concreta. Estas obras, presentadas y glosadas por sobresalientes representantes del panorama literario actual, agrupan de manera temática los escenarios pictóricos de este artista que crea su obra al aire libre, plasmando e interpretando el espectáculo que la naturaleza le ofrece y que artísticamente le impacta. Estos libros son de por sí otras tantas obras de arte de un maestro del color que ha domado la imprenta con la misma maestría que sus pinceles.

Pintura / Poesía del Mar, presentado por S. Torroella, Sabadell 1981.
Mallorca y Estrada-Vilarrasa, presentado por B. Porcel, Sabadell 1983.
Girona immortal, presentado por J.M. Gironella, Sabadell 1983.
Madrid: color y silueta, presentado por C.J. Cela, Sabadell 1985.
Apunt de Camprodon, presentado por D. Aloy, Sabadell 1988.
Apunt de Girona, presentado por J. Sobrequés, Sabadell 1988.
Apunt de Reus, presentado por A. Correig, Sabadell 1990.
Apunt de Viladrau, presentado por S. Millet Bel, Sabadell 1989.
Apunt de Vic, presentado por M.A. Anglada, Sabadell 1990.
Apunte de Castellón, presentado por A.J. Gascó Sidro, Sabadell 1997.

Con esta enumeración hemos ya entrado en la tercera faceta que ha desplegado Alberto Estrada-Vilarrasa, la de editor, faceta que quedaba oficializada en 1980 con la creación de la Editorial AUSA, en la que aparecieron las obras elencadas. Desde sus inicios fue concebida como una empresa de calidad al servicio de la cultura, del arte y de la investigación. Repetidos premios del gremio de editores a la mejor

obra editada del año, el galardón 'Deessa de Clarà' del Ayuntamiento de Barcelona y la Placa de Honor de la Universidad de Barcelona por la tarea de difusión de la investigación orientalista testimonian el logro de tales objetivos. Ha sido eximia la labor de AUSA a favor de la cultura catalana a través de la reimpresión facsímil de los mejores productos literarios, obras y colecciones de revistas, del movimiento modernista y posteriores: *Canigó* (1985), *El marvellós desembarcament dels grecs a Empúries* (1985), *Pèl i ploma* y *Quatre Gats* (1987), *Cuca Fera* (1987), *Revista de Catalunya* (vol. I-VI; 1987-1990) *Liliana* (1989), *La casa vella* (1989), *Festa modernista del Cau Ferrat* (1990), *L'amic de les arts* (1990), *El llibre de firmes de l'Ateneillo* (1993), *La Cònsola* (1993). Cierra la serie la edición facsímil de bibliófilo del libro del *Consulado del Mar* (2001). A esa tarea de revivir el pasado literario más creativo de Cataluña se unió en Alberto Estrada su pasión por evocar la admiración, disfrute y aprecio de toda la obra de los grandes pintores de la primera mitad del siglo XX en Cataluña. Monumentales ediciones en gran formato (colección ARS: 36 x 54 cm), con reproducciones cuidadas, como sólo un artista obsesionado por el color puede cuidar, nos han recogido la obra, comentada por expertos de arte, de: Casas (1990 y 1995), Duracamps (1991), Meifrén (1991), Vayreda (1992), Rusiñol (1992), Capmany (1994), Raurich (1996), Estrany (1997), Abelló (1998), Urgell (2001). En formato más reducido (colección ARS HODIERNA), pero no menos cuidado, se ha presentado la obra pictórica de: Suñer (1984), Joan Martí (1985), Revelló del Toro (1987), Queralt (1988), González Alacreu (1988), Domènech (1989), Comes Busquets (1990), Francesc Domingo (1993), Arquer Buigas (1994), Gimeno (1998), Nonell (2000). Otras colecciones menores han recogido paisajes, pueblos y ciudades (Barcelona, Sabadell, Vilafranca, Vilamajor, Vic ...), catedrales y museos (Vic), cuentos, leyendas y refranes catalanes, personajes e instituciones (Vifredo, Joan Mates, Guadí, Orfeò Catalá) de la tierra catalana, dejando bien en claro una pasión por y un servicio a su acervo cultural, sin demagogia ni acantonamiento, que espera todavía el reconocimiento oficial que se merece.

Con la colección MUNDO ANTIGUO la editorial AUSA amplió su perspectiva a la investigación de los orígenes de Hispania y sus antiguas culturas con obras de estricta investigación, incluidas Actas de coloquios internacionales (algo inaudito en nuestro panorama editorial), como: *Religio Deorum* (1983), *Los Fenicios* (1986), *Tartessos* (1989), *Hispania Romana* (1992) y *Ampurias Romana* (1993). Esta vertiente de promoción de la investigación acabó especializándose en el ámbito de la orientalista con la creación de nuestra revista *Aula Orientalis* (1983-), a la que pronto siguió la serie de sus Suplementos (el vigésimo está a punto de salir). Características de ambas ha sido la apertura a la más amplia colaboración, sin límite de tamaño o lengua. En la misma han tenido acogida trabajos de investigadores nacionales y extranjeros que espontáneamente han solicitado su publicación en AuOr. En la actualidad unas ciento cincuenta instituciones académicas de todo el mundo, amén de un número considerable de suscriptores particulares, la reciben de manera estable y continuada, lo que ha supuesto, lo podemos decir sin rebozo, la proyección internacional del orientalismo español en todas sus dimensiones: indo-iranística, asiriología, egiptología, semitística y arqueología oriental. Otras dos colecciones de carácter más divulgativo han completado este panorama editorial, una (ESTUDIOS ORIENTALES, 11 vols.) dirigida a un público interesado en poseer una información de primera mano ofrecida por reconocidas autoridades en la materia (Dandamaiev, Von Soden, Kramer, etc.), y la otra (ORIENTALIA BARCINONENSIA, 12 vols.) orientada a la promoción de jóvenes investigadores y a la salvaguarda de nuestro patrimonio histórico en tal campo. Varias de estas obras (tanto de los Suplementos de AuOr como de la colección de Estudios Orientales) han sido traducidas al inglés ('Historia de la Lengua Hebrea', 'La Religión Cananea' y el 'Diccionario de la Lengua Ugarítica') y al francés ('Los Semitas Occidentales').

Todo este mundo de febril actividad e ingente inversión económica, llevada a pulso propio y sin las consabidas 'subvenciones', ha dejado todavía espacio a Alberto Estrada-Vilarrasa para materializar de manera institucional lo que ha sido el soporte y motor de la misma: su innata e incoercible capacidad de

comunicación. Buen conocedor de la sociedad civil catalana y española, tanto empresarial como política (incluso militar: es poseedor de la Cruz del Mérito Aeronáutico con distintivo blanco) mantiene contacto con sus más altos representantes y tiene acceso a la más variada información. Eso sí, hombre de convicciones claras y catalanas, en este aspecto nada contemporalizador y políticamente incorrecto, se ha mantenido al margen de los circuitos de poder, de los que nada espera y a los que nada debe. Fue desde fuera de donde le vino el reconocimiento de su capacidad de gestión en este aspecto. El recién independizado Estado de Eslovenia, que ya conocía su faceta artística y había experimentado su capacidad de gestión con ocasión de los Juegos Olímpicos de Barcelona, le nombró Cónsul General Honorario en Barcelona (1993-), dejando de lado otras ofertas socialmente más aparentes. Sus servicios en este ámbito 'diplomático' han sido y son constantes y fructíferos, tanto en el ámbito cultural como en el empresarial. La República de Eslovenia así lo ha reconocido, otorgándole la condecoración de la Orden de Honor de la Libertad (1999), su más alta distinción, siendo Alberto Estrada el primer extranjero que la ha recibido.

Hombre de arte, de empresa y de mundo, amigo de artistas y escritores, Alberto Estrada-Vilarrasa es ese monumento humano, de dimensiones gaudinianas, con los pies en el suelo y la cabeza en las nubes, con el que fue una fortuna toparse, porque sólo una persona así podía arriesgarse a creer en la viabilidad editorial de una revista de Orientalismo Antiguo en la sociedad española recién renacida a la libertad y carente de tradición sólida al respecto. Por todo ello, quede aquí patente el más sincero agradecimiento de parte de todos nosotros, en los que creyó y que nos hemos beneficiado de su fe ilusionada. Este volumen de homenaje –el vigésimo de la serie, simplemente– quiere ser una muestra de gratitud en nombre de nuestro mundo cultural y universitario.

G. del Olmo Lete
Director de AuOr

NORMAS PARA LOS COLABORADORES

1. Los trabajos, que habrán de ser originales *inéditos*, se presentarán mecanografiados a *doble espacio* y libres de correcciones. Las notas se escribirán en hojas aparte con numeración seguida para todo el trabajo.
2. La dirección de la revista se reserva el derecho de *rechazar* aquéllos que, previo asesoramiento, estime que no se adecuan a las características de forma y contenido de la misma.
3. Podrá utilizarse en la redacción de los trabajos cualquiera de las *lenguas* hispánicas y las europeas occidentales de mayor difusión, recomendándose el empleo de aquéllas más usuales en el intercambio científico. En todo caso, se deberá acompañar un breve *resumen en inglés* no superior a diez líneas.
4. Los textos de lenguas en grafía propia serán presentados en transcripción, excepto los griegos, para los que se podrá utilizar su propio alfabeto. El sistema de *vocalización* de los textos antiguos, en especial los semíticos occidentales, se deja al arbitrio de los autores, reservándose la dirección la posibilidad de introducir modificaciones en orden a la mayor homogeneización posible.
5. Las referencias *bibliográficas* se harán según el sistema empleado por *Elenchus Biblicus*: el título de los libros se subrayará (*cursiva*) y vendrá seguido del nombre de la ciudad y del año de edición (se puede precisar ésta con un exponente), junto con la indicación de la(s) página(s) correspondiente(s). Por ejemplo: G.R. Driver, *Canaanite Myths and Legends*. Edinburgh 1956, p./pp. 15/36-46. Se evitará en lo posible consignar los datos relativos a series o colecciones.
6. El título de los *artículos* se dará entrecomillado, seguido de la sigla subrayada de la revista. Por ejemplo: M.P. Weitzman, "Verb frequency and source criticism", *VT* 31 (1981) 451-471. El sistema de siglas será el del mencionado *Elenchus*.
7. Se procurará que el sistema de referencias *textuales* de cada *corpus*, así como el de abreviaturas generales, sean uniformes, dentro de cada lengua, para lo que se introducirán las correspondientes correcciones en los manuscritos.
8. En caso de reiterada referencia a una misma obra, se podrá dar el simple apellido del autor y una forma abreviada del título del libro, o bien una sigla que lo condense y que se añadirá a la primera citación. Por ejemplo: Driver, *Canaanite Myths*, p. 38/*CML*, p. 38. En el caso de los artículos, se repetirá la referencia de la revista sin el título.
9. Los autores, excepto en el caso de recensiones breves, recibirán un juego de pruebas de imprenta para su corrección, que devolverán lo antes posible. Del trabajo publicado se les hará entrega de veinte ejemplares.

